

LAS PIRAMIDES FINANCIERAS: SOPORTE DE UNA ECONOMÍA ATÍPICA

Por: Ana María Córdoba Barahona¹

RESUMEN

Este artículo pretende explicar el proceso de formación y funcionamiento de las pirámides financieras, en qué momento se desploman y cómo su desmoronamiento afecta a una economía normal, con sus consecuencias estructurales y socioeconómicas. Se hace una breve reseña contemporánea sobre el origen de las pirámides para entender que este fenómeno no es nuevo y que en diferentes épocas han penetrado en algunos sistemas económicos de Europa y Estados Unidos. Luego se explica la imposibilidad de que este sistema de estafa funcione a largo plazo. Finalmente, se describe lo que ha sucedido en Colombia durante el último trimestre de 2008 para concluir que, aunque las pirámides financieras dinamizan y promueven la actividad económica, ello no representa ni hace parte de la estructura formal de la economía, con lo cual se considera que no constituyen un pilar de la misma.

PALABRAS CLAVE: Economía, pirámide, finanzas, intereses, ahorradores, inversionistas.

ABSTRACT

This article pretends to explain the process of formation and operation of financial pyramids, in what moment they collapse and how its decline affects a normal economy,

¹ Economista Universidad de Nariño. Trabajadora Social Universidad Mariana. Magíster en Dirección Universitaria. Universidad de Los Andes. Docente FACEA. amacoba@gmail.com - amacoba@udenar.edu.co

with its structural and socioeconomical consequences. A brief contemporary review is made on the origin of pyramids to understand that this phenomenon is not new and that at different times they have penetrated in some economic systems of Europe and the United States. Then, its explain the impossibility of which this system of swindle works in the long term. Finally, it is described what it has happened in Colombia during the last three-months of 2008 to conclude that, although the financial pyramids can promote the economic activity, it do not represent the formal structure of the economy, with as it is considered that they do not constitute a pillar of the same one.

Key words: economy, pyramid, finances, interest economizers, investors

1. REFERENCIA HISTORICA SOBRE LAS PIRMAMIDES FINANCIERAS

Las pirámides financieras, tal como se las conoce en el siglo XX, fueron creadas por el italiano Chales Ponzi nacido en Parma en 1877, quien muy joven emigró a Estados Unidos. Al comenzar la década de los años 20 este personaje recibía de su país correspondencia que incluía estampillas con portes pagados. Ante la necesidad de cambiarlas en dólares observó que existía una diferencia en el arbitraje, que le representaba unos centavos por cada estampilla.

Comprobó que este desbalance le favorecía porque el cupón adquirido en pesetas tenía una equivalencia de un céntimo de dólar, lo cual le servía para percibir sellos americanos por valor de 6 céntimos, ya que el cupón que le enviaban desde Italia y que había sido comprado en España a menor precio por la debilidad de la moneda, le daba la ventaja de un extraordinario y rápido beneficio por el solo hecho de constituirse en arbitraje de la operación, y que en nuestro lenguaje tal vez se conoce mejor, como un intermediario.

El italiano comenzó a divulgar su descubrimiento en el círculo donde se desenvolvía, lo que llevó a que amigos y allegados le solicitaran participar en el negocio aportando sus ahorros con la posibilidad de obtener grandes ganancias en poco tiempo. En sus etapas iniciales el negocio demostró ser exitoso, pero la demanda era tan grande que para continuar con esa

misma dinámica, Ponzi tendría que haber adquirido una cantidad no inferior a 200 millones de cupones postales. Esta circunstancia habría puesto en preaviso a las autoridades sobre una actividad ilegal, de una parte. De otra, era imposible encontrar en el mercado una cantidad similar.

Ponzi decide darle a su negocio un nuevo giro sustentándolo en las grandes cantidades de dinero que llegó a recibir y que las utilizó de una forma muy singular: reconocer con dicho recursos el interés ofrecido del 45% en tres meses sobre el capital invertido. Su pirámide se difundió bajo el nombre de *El negocio seguro de Ponzi* y esta denominación no solo generó confianza, sino que incrementó la actividad. Este el origen de las denominadas “pirámides financieras”. Lo que hizo posteriormente fue gastarse el resto del dinero de los ahorradores que llegaban ilusionados, para él vivir una vida de magnate.²

El surgimiento de pirámides financieras se dio igualmente en otros países, especialmente europeos. Para el caso colombiano, donde la tendencia de la ciudadanía es considerar que el sector financiero tiene muchas deficiencias como: a) el cobro de por todo tipo de transacción, así sea la consulta de un saldo; b) los cobros altos; c) el difícil acceso a los servicios bancarios a sectores poblacionales que no pueden llegar a una entidad bancaria; d) la aplicación de una misma reglamentación tanto para el estrato uno como que para el seis, sin diferenciar para nada la situación socioeconómica; e) la ausencia de infraestructura adecuada para ser competitiva en el mercado extranjero; entre otros, contribuyó a que se dieran algunas condiciones que permitieron el crecimiento y desarrollo de este sistema de estafa masiva. Esta percepción ha sido recogida por reconocidos analistas económicos que abordaron el tema en la prensa nacional, como se expresa más adelante, en este artículo.

En Colombia, las pirámides financieras se centraron hace unos años en la región sur colombiana, es decir, los departamentos de Nariño, Putumayo, Cauca, Huila y Valle, debido posiblemente a las circunstancias características del narcotráfico. Es de

² <http://www.cronicaviva.com.pe/content/view/full/66415/271/> (Consultada el 30 de diciembre de 2008)

conocimiento internacional que, especialmente en Putumayo, se produce gran parte de la cocaína del país y que es la que se exporta.

Estas empresas de captación de recursos, fueron vistas por la ciudadanía, como benignas y positivas para el desarrollo de su región porque, en apariencia, generan riqueza y proveen de liquidez inmediata para los menos favorecidos.

Jorge Orlando Melo explica así la actividad piramidal:

Las pirámides financieras, por definición, se exhiben como lo que no son. Los que las promueven tratan de disfrazarlas presentándolas como una operación normal, un sistema de inversión en proyectos de turismo, de promoción de venta comercial mediante tarjetas, o de algo por el estilo: lo que les importa es que las autoridades acepten el engaño y no los traten como captadores ilegales de dinero o como estafadores.

Las autoridades, como puede verse al repasar la inanidad de sus declaraciones en el último año, se hacen las que aceptan el argumento, y no ven la estafa donde está, y esperan a que culmine para intervenir. Como cierran una que otra captadora, pero dejan abiertas las otras, dan a los promotores el argumento para insistir ante los más ingenuos en que la operación de al menos algunas de ellas es legal y por eso el gobierno no las ha cerrado, como ocurre con la firma que podría llamarse “Dinero Mágico“, y que ha combinado operaciones comerciales con captaciones de dinero.³

En efecto, durante todo el tiempo que funcionaron no se conoció un marco reglamentario eficiente para el control de estas pirámides, no se ha determinado quien o quienes son los responsables de supervisar este mercado paralelo: ¿la DIAN, la Superintendencia

³ Melo, Jorge Orlando. (2009) Razón Pública. Revista digital editada por la fundación Razón Pública para el análisis de la realidad. <http://www.razonpublica.org.co/?p=701> (Consultada el 11 de enero de 2009)

Financiera, el Ministerio de Hacienda, la Fiscalía, las Alcaldías, la Policía Nacional etc.⁴ Son cuestionamientos que se han hecho y cuyas respuestas han sido evasivas por parte de dichas entidades.

Algunos hacen ya una clasificación de las pirámides financieras:

A) Pirámides Ilegales: Entre estas se encuentran: 1) Las denominadas Pirámides Populares o ilegales que comienzan, generalmente, en una pequeña agencia que se va multiplicando hasta captar una cantidad considerable de dinero. Su movimiento se hace por medio de diferentes “centros” de captación y a ella acuden personas comunes y corrientes. Este sistema se hizo muy popular, en los últimos años, en Colombia, Ecuador y otros países latinoamericanos. Es un tipo de pirámides que prosperan en economías en desarrollo o subdesarrolladas.

En este primer grupo podría estar el DRFE (Dinero directo, rápido, fácil y eficiente), una de las captadoras más populares entre la ciudadanía. Como se desprende del significado de su propia sigla, propósito que se reducía, exclusivamente, a captar dinero de los primeros “ahorradores”, incluidas sus ganancias, para luego entregar intereses a los “ahorradores” que llegaban, de los cuales muchos lograron retirarse junto con sus “inversiones”, originándose allí el desplome de lo que ofrecían; y el DMG, un grupo nacido oficialmente el 8 de abril de 2005 mediante escritura pública 1033 cuyas empresas surgieron en un tiempo récord: Grupo DMG S.A., primera empresa que fundó David Murcia para “comercializar bienes”; DMG Grupo Holding S. A, empresa que creó para reemplazar a Grupo DMG S.A., cuando se detectaron fallas administrativas; Inversiones Sánchez Rivera & Cía., que es el supermercado el Gran Trigal, según la versión de las autoridades competentes, entre estas la Fiscalía y difundidas a lo largo y ancho del país por todos los medios de comunicación, incluido Internet.

Era además una empresa intermediaria para transportar dinero a otros negocios de David Murcia.; Comercial y Mercadear Ltda., comercializadora de productos. Según la Fiscalía, esta empresa fue utilizada para actividades de lavado de dinero; Body Chanel Canal del

⁴ Randazzo, Giuseppe ¿Cómo nacen las pirámides? (2009)
http://www.lapalabradigital.com/inicio/index.php?option=com_content&task=view&id=2553&Itemid=66
(Consultada el 9 de enero de 2009.)

Cuerpo S.A., esta empresa le servía a Murcia para rodearse de la alta sociedad y para trasladar fuertes sumas de dinero; Transportadores Estratégicos de Valores Unidos Ltda. (Transval), empresa clave para la circulación de dinero, como lo testifican dos de los involucrados al acogerse a sentencia anticipada.⁵

Las anteriores empresas eran las que el emporio de David Murcia Guzmán consideraba más importantes para su funcionamiento. Pero existen 30 empresas más relacionadas con publicidad, tarjeta de puntos, laboratorios, inmobiliarias, organización de eventos, gimnasios, etc., etc.⁶

2) Las pirámides “Aristocráticas”, cuyo origen es una persona con prestigio social y económico quien busca clientes de su clase a través de los clubs que frecuentan estas personas adineradas. En algunas ocasiones, este tipo de pirámides van acompañadas por alguna acción de tipo filantrópico. Estas actividades piramidales son más características de economías desarrolladas.

B) Pirámides Legales. Corresponde a las pirámides Sub prime organizadas por Bancos Hipotecarios (USA), donde los préstamos hipotecarios se otorgan a cualquier persona que lo solicite, donde lo más importante es la comisión que esa transacción representa. Al obtener un número determinado de comisiones se las vende baratas a otros bancos del resto del mundo, es decir, se traspa el paquete con la garantía de que si no le paga el interesado, le pagara el seguro que tienen estas hipotecas. Estas pirámides son características de las economías globalizadas.⁷

En este tipo de pirámides podría incluirse a la organización liderada por Bernard L. Madoff, un ciudadano norteamericano de más de 70 años, considerado como brillante en los círculos de Wall Street, quien fue presidente del Nasdaq, el mercado de valores tecnológicos de Wall Street y que en 1960 había fundado la firma Bernard L. Madoff Investmen, Securities LLC.

⁵ Socios dejaron solo a David Murcia. (2009, 10 de enero), El Tiempo pp. 1-3

⁶ Quevedo H., Norbey (2008, 23 de noviembre) Los cabos sueltos de DMG. El Espectador, pp.3, 4

⁷ Ojo con los tipos de pirámides (Diciembre 22 de 2008) <http://www.forosenperu.com/economia-y-finanzas/9314-ojo-tipos-de-piramides-financieras.html> (Consultada el 9 de enero de 2009).

Se lo considera como el autor de una de las estafas más millonarias en la historia norteamericana. Con un dejo de cinismo le contestó a la prensa estadounidense que el negocio había sido insolvente durante años y estimó las pérdidas en US\$50 mil millones, que le quedaban entre US\$200 y US\$300 millones para pagar a los empleados, a la familia y a los amigos.

Las primeras denuncias contra Madoff por fraude bursátil surgieron de la Comisión de Cambio y Bolsa (SEC, por sus iniciales en inglés), por parte de su director Andrew M. Calamari. Esta estafa hasta ahora, ha demostrado ser mayor que la de Enron, que en 2001 se elevó a US\$63.400 millones. Es todavía poco lo que se conoce sobre esta millonaria estafa, pues su escándalo estalló hacia finales de 2008.

Según los expertos, existe el temor, en este momento, de provocar el desplome del resto de fondos que forman parte de su organización, que son más de 24, entre los cuales figura el Farfield Greenwich Group, con una inversión de US\$7.300 millones, y del cual forma parte un ciudadano colombiano, Andrés Piedrahita. La mayoría de perdedores, en este caso, son inversores institucionales y fondos de alto riesgo. También figura el Banco Santander de España, que en Colombia tiene una amplia presencia⁸.

La sociedad colombiana ha vivido durante los últimos tres meses de 2008 entre las pirámides nacionales e internacionales. Sin embargo, existen diferencias que radican en su estructura y rentabilidad. Mientras las nacionales, en particular DMG, las actividades las realizó a través de asesorías de grupo de abogados, con lo cual se logró una imagen de “empresa de operaciones comerciales”, donde se ofrecieron hasta la triplicación de las inversiones en pocos meses; las norteamericanas tenían un fondo de inversión que con su impecable manejo que le hizo ganar respeto en el transcurso de 25 años, logró engañar al más sofisticado mundo económico y social del mundo porque durante ese tiempo se dedicó a mostrar y demostrar a sus socios que el fondo tenía la más alta rentabilidad.

⁸ Pirámides de US \$50 mil millones. (2008, 13 de diciembre) El Espectador, p 2.

2. IMPOSIBILIDAD DE UN FUNCIONAMIENTO PIRAMIDAL A LARGO PLAZO

En los últimos dos o tres años, precisamente por la presencia de la actividad piramidal en las economías formales, se ha hecho evidente la tendencia a desvirtuar los conceptos de ahorro e inversión, y por ende los de ahorradores e inversionistas. A los individuos que se vincularon a DRFE, DMG y demás captadoras ilegales de dinero se los empezó a denominar “ahorradores” y si su decisión era mantenerse a través de su capital inicial, en muchas ocasiones incluidos los intereses, entonces se los llamó “inversionistas”. Posiblemente para una economía atípica este tipo de personajes sean los protagonistas, pero no lo es para una economía formal.

En toda economía los factores del ahorro y la inversión son fundamentales para su sostenibilidad. En términos generales, el ahorro es la parte del ingreso que no se destina al consumo y constituye una adición neta de la riqueza en un período dado. Existe un amplio consenso de que el ahorro es uno de los principales determinantes del desarrollo económico por su gran incidencia en la formación del ingreso y del empleo, y en las tendencias inflacionarias. Al respecto, (Sarmiento Palacio, 1987: 143) dice:

El ahorro de los hogares, o ahorro personal, ha estado sujeto a una gran imprecisión que ha dado lugar a interpretaciones equivocadas del funcionamiento de la economía y ha servido para justificar políticas inadecuadas... El error se originaba en la metodología empleada para el cálculo, que era totalmente arbitraria, y se ha venido corrigiendo a medida que se emplean cifras más directas. Aún así, todavía subsisten muchas dificultades que impiden que su utilización sea completamente confiable. No es difícil llegar a un estimativo del ahorro personal con las cifras disponibles. Naturalmente, el punto de partida es el ahorro transferible, por el tipo de activo que más se asocia con los hogares y que se fundamenta en la información más confiable.

El ahorro transferible tiene que ver con los depósitos de ahorro, depósitos de UPAC, UVR, depósitos a término en bancos y corporaciones financieras, cédulas de capitalización, títulos agroindustriales, certificados de cambio, títulos canjeables.

Según Sarmiento Palacio (1987,157) el comportamiento del ahorro dentro de la economía colombiana está relacionado con la transformación que experimentó el mercado de capitales al pasar de una situación en que el ahorro y la inversión eran realizados por los mismos agentes a otra en que provenían de individuos diferentes.

Cuando se habla de ahorro nacional el tema está ligado a su crecimiento porque su fuerza radica en el capital que genera para lograr las inversiones, lo cual determina la tasa de crecimiento de la capacidad productiva. En los hogares son varios los factores que inciden para tomar la decisión de consumir y ahorrar. En general las familias ahorran y se endeudan, lo cual le permite la adquisición de lo que todo el mundo sueña: vivienda, bienes durables, educación y alguna protección para la vejez. Por lo tanto, el sistema de ahorro del individuo cambia a lo largo de su vida.

En consecuencia, según (Arango Londoño, 2000: 345):

El ahorro está influenciado por la distribución del ingreso por edades, categoría profesional, tasa de dependencia y por las distintas coberturas sociales de los organismos de seguridad social, en razón de la incertidumbre asociada al nivel de los ingresos en la etapa productiva. El porcentaje de ahorro depende entonces de cambios en los niveles de ingreso: tendencia de los precios (inflación) y, tasas de interés.

Para obtener recursos de los ahorradores, en el marco de una economía formal, se acude a una serie de instrumentos de captación de ahorro, tanto por el Estado como por parte de las entidades financieras privadas. No es tarea fácil convencer a los ciudadanos para que ahorren e inviertan y por ello se acude a toda clase de incentivos como los altos intereses, liquidez, seguridad garantizada, premios, lo cual genera competencia entre un sector y otro.

Al respecto, Arango Londoño (2000: 346) explica.

Cuando el Estado no es capaz de captar todos los recursos tributarios necesarios para la ejecución de sus gastos, debe acudir al endeudamiento interno o externo con instituciones de crédito o a emitir títulos de deuda con bonos de tesorería, lo cual presiona las tasas de interés al alza. Este fenómeno se vio especialmente acentuado entre 1996 y 1998, cuando la Dirección Nacional de Crédito Público emitió papeles con tasas hasta del 37% efectivo anual, es decir, casi veinte puntos porcentuales por encima de la inflación de aquel momento. Las consecuencias desastrosas de tal proceder son ampliamente conocidas por el país: elevadas tasas de interés precipitaron a la economía en la más profunda recesión de su historia y el irresponsable endeudamiento dejó empeñada, o por lo menos aplazada, la mejoría de la calidad de vida de muchos colombianos.

Lo anterior nos demuestra cómo el ahorro, al ser un factor tan determinante en toda economía, no puede manejarse con falsas expectativas, ni puede llamarse ahorradores y mucho menos inversionistas a quienes acuden a las pirámides financieras.

Igualmente, con respecto a la inversión y como es de conocimiento general, ninguna economía ha podido demostrar que es capaz de generar sola, excedentes económicos para lograr una determinada dinámica económica. La dialéctica de la vida de los pueblos nos señala que estos han acudido al intercambio y comercialización de sus productos, y posteriormente al apoyo del capital extranjero, para lo cual los países, según sus circunstancias, expiden reglamentaciones y controles.

Por lo tanto, las inversiones y asimismo el inversionista nacional o extranjero figuran entre los factores más importantes de todo sistema económico y su intervención en la economía del país está sujeta a normas expedidas por entidades como el Departamento Nacional de Planeación, la Superintendencia Bancaria, la Superintendencia Nacional de Valores, los Ministerios de Hacienda y Comercio Exterior, entre otras.

La pirámides financieras no constituyen formas de ahorro y de inversión que incidan en el desarrollo y fortalecimiento de una economía, local o regional porque éstas pertenecen a una economía especulativa. Al margen del significado de pirámide en su dimensión geométrica o cultural, esta denominación genérica pasó a entenderse como la estafa más clásica en la cual, una persona o un grupo decide captar dinero de una forma bien calculada, a través del ofrecimiento de elevados intereses, con el pleno conocimiento de que no podrá cumplir con los pagos de los mismos a todos los que deciden dejar su dinero, porque el sistema tendría que ser infinito y la experiencia ha demostrado que, en un momento determinado las pirámides financieras colapsan, sea por la imposibilidad de continuar pagando los intereses a los “ahorradores” o porque los “inversionistas” deciden no regresar.

Esta circunstancia es aprovechada, generalmente, por los gestores y actores de una economía subterránea como la del narcotráfico; una *pirámide* de estas le permite incorporar su capital ilícito y sus desorbitadas ganancias en la economía formal. Por eso la estrategia de los altos intereses, no solo tiene el propósito de captar más ahorradores, sino también el de legalizar esas ganancias fuera de la ley.

En el caso colombiano, según información de la prensa nacional, la Fiscalía estableció, por ejemplo, que el monto de las operaciones ilegales del grupo DMG ascendía a \$245 mil millones. El blanqueo de capitales en esta captadora se determina por la forma en que una vez se obtiene ese dinero, busca ser transformado, invertido, administrado, resguardado o encubierto. Con base en los registros realizados por entidades como la Dirección Nacional de Impuestos Nacionales (DIAN) a Transval Ltda. y a DMG Grupo Holding se determinó que recibieron dineros en 2008 por más de un billón de pesos, por lo que infiere que en sus inicios recibió capital ilícito.⁹

El aparente éxito radica en el engaño de que son objeto los “ahorradores” porque a los primeros que entregaron sus ahorros, quienes al parecer suplían sus necesidades

⁹ \$245 mil millones fueron lavados en DMG. (2009, 10 de enero). El Espectador, pp. 2,3

prioritarias, se les cumple con una relativa rigurosidad y son ellos quienes con su testimonio de voz en voz se convierten en la mejor motivación para que otros “ahorradores” se animen a colocar su dinero en las pirámides. Estos “inversionistas” al parecer pueden provenir del círculo familiar, social o profesional. Pero también estos “ahorradores” son imitados por un sector social que forma parte del entorno y que ha vivido una experiencia cercana: jóvenes profesionales, pequeños empresarios y empresarias, secretarias, empleadas de hogar, vigilantes, etc.

El dinero de los “ahorradores” que llegan motivados por la experiencia positiva de otro es el que sirve para cancelar los intereses a los primeros que llegaron a conformar la pirámide, durante un determinado tiempo. En esta parte no es fácil identificar un estrato social determinado, aunque la tendencia fue estigmatizar a los sectores populares. Y no fue así

Es también en esta etapa, donde crece el número de “ahorradores” e “inversionistas” porque aquí se genera una desmedida ansia de ganar a partir del testimonio del otro. Es obvio que los elevados porcentajes que se ofrecen lleven, necesariamente, a un desnivel entre los ingresos y los egresos.

Es este el momento que aprovecha el líder de la organización piramidal para dejar de cancelar los intereses y huir con la plata de los últimos clientes. Son los captadores burdos y delincuenciales, que bajo una denominación aparentemente empresarial (DRFE) encuentran la oportunidad para llevarse la mayor cantidad de dinero. Por eso la duración de las pirámides depende del tipo de interés ofrecido. Entre más alto, más temprano se derrumba la pirámide. Si el interés es medianamente alto, la actividad delictiva de lavado de dinero por medio de este sistema tiene a una mayor duración.

En este proceso también puede identificarse otro sector social que decide hacer parte de este mecanismo de estafa. Corresponde al de personas, que siendo conscientes de la perversidad del sistema invierten asumiendo el riesgo; aquí podría incluirse a empresarios exitosos, profesionales de trayectoria, gente ahorrativa de toda la vida, etc. O sea, le

apuestan a formar parte de ese grupo de inversionistas, con la esperanza de que la pirámide no se desplome antes de recibir el doble o el triple de su capital o sus ahorros.

Los individuos que forman parte de esta clase de inversiones no podrán catalogarse necesariamente como delincuentes, así hayan demostrado un desmesurado afán de lucro en el menor tiempo posible, pero tampoco merecen ser considerados como víctimas de una estafa escalonada. En estas circunstancias, los expertos consideran que le corresponde al poder judicial establecer la diferencia entre quienes fueron estafados, engañados o embaucados; y entre quienes, deliberadamente se involucran en la red de lavado de activos ilícitos y se convierten jugadores de alto riesgo en una transacción económica que no estaba legitimada por el estado de manera clara y explícita. Si bien se recibieron impuestos, esta acción podría cuestionarse y aún así, es la justicia la que entraría a determinar quien merece la devolución de su dinero.

3. PIRAMIDES COLOMBIANAS Y SUS CIRCUNSTANCIAS SOCIOECONOMICAS

El fenómeno de las pirámides financieras en Colombia no es nuevo. Hace unos quince años existieron estas captadoras de dinero ilegales, cuyo “éxito” no tuvo las dimensiones ni las características, ni el daño causado tuvo las proporciones de las de hoy. Probablemente las economías local, regional y nacional no sufrieron el impacto de la magnitud de dinero que manejan las que se conocen hoy.

Durante estos últimos años correspondientes a, prácticamente, el primer decenio del siglo XXI, el principal escenario de las actividades piramidales lo fue el sur de Colombia, específicamente en Putumayo donde funciona en gran proporción actividades relacionadas con las mafias del narcotráfico y la subversión

La puesta en marcha de las pirámides través de las más diversas denominaciones se había extendido por todo el territorio nacional. En apariencia se centró en los departamentos de Putumayo, Nariño, Cauca y Huila, prácticamente en ese orden. Habría que preguntarse ¿por qué este sistema piramidal se promovió desde la región del Putumayo? Rafael Orduz uno

de los columnistas del diario El Espectador expresa en su columna “Putumayo: el eslabón débil”:

Por la ausencia de inversión, pública y privada lícita, Putumayo se ha aferrado a las bonanzas que le han deparado los consumidores de droga, la inversión social del Plan Colombia y, por último, DMG. Putumayo se había convertido, en los 90, en la zona de mayor producción de coca en el mundo, base de la primera bonanza. El antídoto pretendía ser el Plan Colombia¹⁰.

En el análisis el articulista trae a colación el impacto del Plan Colombia, tema que despierta controversia y que se relaciona con la desproporcionada inversión de los recursos asignados para seguridad, es decir, que éstos se dirigen al ejército y a la policía; mientras estos recursos habrían podido destinarse al fomento de proyectos sociales para una población que fue perdiendo la noción de un trabajo legal, para involucrarse, deliberadamente o no, en acciones delictivas de narcotráfico, lavado de dinero, captación ilegal de ahorros, la guerrilla. En este sentido, las cifras dadas a conocer por Orduz en la columna ya mencionada son significativas. Expresa lo siguiente:

La primera edición del Plan, en 2000, lo tasaba en US\$1.319 millones. Del total, la parte del garrote correspondía a U \$442 que se dirigía a lo que se llamó “Avanzada en el Sur de Colombia”, US\$446 millones a interdicción del narcotráfico y US\$115 millones a la Policía Nacional. La parte blanda, la zanahoria, estaba compuesta por programas de desarrollo alternativo (US\$174 millones) y diversas actividades dentro del programa “Apoyo a DD.HH. y Reforma Judicial en Colombia.”¹¹

La política del garrote y la zanahoria se centraron, en la etapa inicial del Plan Colombia, en los departamentos de Caquetá y Putumayo donde, en apariencia, se mejoró la seguridad ciudadana, pero cuya continuidad en el largo plazo no está garantizada. En efecto, la oficina encargada de realizar la auditoria fiscal sobre las

¹⁰ Orduz, Rafael. (2008, 11 de diciembre) Putumayo: el eslabón débil. El Espectador, p. editorial.

¹¹ Orduz, Rafael. (2008, 11 de diciembre) Putumayo: el eslabón débil. El Espectador, p. editorial

entidades federales y los programas del Congreso (GAO, por sus iniciales en inglés) manifiesta que esta situación de mejoría de la seguridad no es irreversible. Es decir, estas políticas no necesariamente se han manifestado en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población para volverla más próspera y por lo tanto, más segura y más productiva. Sus resultados pueden considerarse temporales y están sujetos a la llamada Seguridad Democrática del actual Presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez.

En medio de este panorama debe destacarse que se logró la erradicación voluntaria de más de 17 mil hectáreas con oportunidades de producción para el autoconsumo, el mercado de la región putumayense y el resto del país. Algunas poblaciones como Villa Garzón y Orito, en particular, fueron favorecidas con la construcción de centros agroindustriales, la instalación de casas de justicia, pero los resultados no son los que necesita el pueblo del Putumayo, el más golpeado por la presencia activa del narcotráfico, la guerrilla y el abandono oficial. ¿Qué responsabilidad le corresponde al Gobierno Nacional frente a tal descripción? Al respecto Rafael Orduz enfatiza:

Pasado el festín de DMG, hay una sola alternativa. Considerar al Putumayo parte de Colombia, con las inversiones correspondientes en conectividad vial, articulación de cadenas productivas, salud y educación.¹²

Por su parte, la ex ministra de Comercio exterior Ángela María Orozco hace referencia a la actitud de los gobiernos frente a la crisis desatada a nivel internacional. Mientras el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, con todo el descrédito político que lleva encima convoca a los candidatos presidenciales, al sector financiero del país y a los 20 líderes de Gobierno más importantes del mundo para buscar una solución pronta y viable a la crisis, más que para buscar culpables el contraste se lo observa en Colombia, sobre lo cual dice:

...llevamos más de un mes, desde que se produjo la caída de la primera pirámide (DRFE), buscando y ajusticiando culpables. Salvo el presidente

¹² [Ibid.](#)

*Uribe, que ha manifestado un mea culpa por no haber obrado a tiempo, la mayoría de los funcionarios en un primer momento no hicieron sino justificar su inacción -hasta que finalmente uno renunció-. En el entretanto, el resto del establecimiento colombiano se dedicó a satanizar culpables. Esto lo dice hasta el artículo de la revista Economist de la semana pasada sobre las pirámides en Colombia. Pareciera que en Colombia es más importante identificar al culpable que solucionar una crisis. Curiosa forma repensar...*¹³

Según la ex ministra, el contraste también se acentuaba debido a la avalancha de críticas contra los más diversos funcionarios, desde el Ministro de Hacienda, Superintendente Financiero, pasando por congresistas, gobernadores, alcaldes y hasta los ahorradores e inversionistas, todos, salieron a culpar al Gobierno y no analizaron en ningún momento su propia responsabilidad. Con excepción del representante a la Cámara por el Putumayo, Guillermo Rivera, ninguno de los entes gubernamentales mencionados hizo sentir su voz para cuestionar el desarrollo vertiginoso de una economía atípica que estaba a la vista de todo el mundo. Tampoco antes, se hizo alguna campaña dirigida a la ciudadanía para debilitar este sistema de adquisición de dinero fácil.

Sobre el particular, Orozco considera que es tiempo de aportar soluciones legítimas y reales, pero no solamente para el desplome de las pirámides, también para toda la problemática socioeconómica que azota a todo el país, donde la crisis de valores se acentúa cada vez más.

CONSIDERACIONES FINALES

Para concluir esta explicación, hacemos referencia a las palabras de Mauricio Botero Caicedo, quien en su columna de opinión de El Espectador afirmó:

¹³ Orozco, Ángela María. (2008, 5 de diciembre) De las pirámides de Wall Street a las colombianas. El Espectador, p. editorial.

Y hablando de pirámides, lo que no muchas personas captan es que son los mismos Estados los principales promotores de pirámides, es decir, que los que entran de últimos son los que les están pagando a los que llegaron primero. Se trata del Seguro Social, en donde la inmensa mayoría de los Estados del mundo occidental les pagan las pensiones y demás beneficios a los jubilados con las contribuciones de los trabajadores activos. El Estado, con el monopolio de emitir, se puede dar el lujo de mantener una pirámide. Pero de la misma forma que todo fraude se detecta y toda pirámide inexorablemente se derrumba, los Estados tienen la obligación moral y económica de hacer las reservas de las pensiones de los jubilados y no seguir edificando peligrosas pirámides. Esta es la tesis de Paul Krugman, el Premio Nóbel de Economía 2008.¹⁴

La afirmación anterior permite observar, que si bien es cierto, una pirámide financiera tal como se la ha descrito en este artículo, no puede convertirse en la columna vertebral de un sistema económico por su imposibilidad para funcionar en el largo plazo, la modalidad piramidal es posible en la medida que el Gobierno haga las reservas correspondientes para que la población laboralmente activa no se convierta en la víctima de la pirámide estatal cuando se deba pagar a jubilados y pensionados. Los dos sectores deben estar asegurados desde todo punto de vista, es decir los trabajadores activos y quienes ya cumplieron su ciclo. Sería injusto proteger a un sector de población a costa de la desprotección de otro.

Puede considerarse el funcionamiento de una pirámide estatal, cuya diferencia fundamental con la pirámide financiera radica en que la primera no es una captadora de dinero para devolver a los “ahorradores” por sus “inversiones”, sino un sistema que permite la recaudación de aportes para atención en salud, por ejemplo, y también atender, de manera oportuna, la cancelación de pensiones y jubilaciones.

¹⁴ Botero Caicedo, Mauricio. (2008, 21 de diciembre) Entre don Murcia y don Madoff. El Espectador, p. editorial.

Cuando el sistema crece por estar ligado al factor demográfico y al laboral, un fondo de reserva debe estar a la defensa y protección de trabajadores y jubilados. Esta es la clave para que una pirámide estatal no se desplome. De lo contrario, se convierte en una burda pirámide captadora de dinero para pagar obligaciones contraídas por el Estado, mientras otro sector se ve abocado a las consecuencias obvias de un derrumbe piramidal.

Por otra parte, es importante reflexionar sobre las modalidades de incremento de dinero en el sistema capitalista, por lo cual se podría decir que no estamos exentos de estar involucrados en una pirámide originaria del sector oficial o del privado, como se lo demuestra la experiencia norteamericana. Bancos, corporaciones financieras de vivienda, entidades crediticias, de seguros, pólizas, etc., todos estos mecanismos pueden considerarse piramidales si al final, el principal afectado es el usuario porque descubre que está pagando el doble de lo que invirtió, o que no le pagan lo que le prometieron.

El tema abordado en este artículo constituye también el punto de partida para una investigación que estudie no solo las características de la población afectada por las actividades piramidales; también será necesario conocer los verdaderos montos para establecer el impacto en la economía de la zona y reflexionar por qué en la región sur colombiana son difíciles las inversiones propias de una economía formal.

BIBLIOGRAFIA

ARANGO LONDOÑO, Gilberto. (2000) Estructura Económica Colombiana. Novena Edición McGrawHill. Bogotá. D. C. 516 pp.

EL ESPECTADOR (2008). Diario. Bogotá, Colombia. Ediciones: 23 de noviembre, 5, 11 y 21 de diciembre.

EL ESPECTADOR (2009) Diario. Bogotá, Colombia. Edición del 10 de enero de 2009.

EL TIEMPO (2009). Diario. Bogotá Colombia. Edición del 10 de enero de 2009.

MELO, Jorge Orlando. (2009) Las Pirámides: una estafa consentida. “Razón Pública” Revista digital editada por la fundación Razón Pública para el análisis de la realidad. <http://www.razonpublica.org.co/?p=701>

SARMIENTO PALACIO, Eduardo. (1987). Funcionamiento y control de una economía en desequilibrio. Ediciones Universidad de Los Andes -CEREC- Bogotá D. C. 442 pp.

<http://www.cronicaviva.com.pe/content/view/66415/271/>

http://www.lapalabradigital.com/inicio/index.php?option=com_content&task=view&id=2553&Itemid=66

<http://www.forosenperu.com/economia-y-finanzas/9314-ojo-tipos-de-piramides-financieras.html>